

## NUESTRAS CAMPANAS (22)

# Las campanas de Sant Francesc de Paula de Xirivella

Vamos a describir otro campanario, dotado desde hace unos años de nuevas campanas, pero cuyos resultados y sonoridad siguen siendo de actualidad.

Se trata de Sant Francesc de Paula de Xirivella, una de las parroquias que celebraron recientemente los veinticinco años de su erección, y cuya arquitectura refleja bien ese estilo inconcreto de su época.

Para nuestros efectos destaca la torre, rectangular y medio cerrada, y de pequeña altura debido a la proximidad del aeropuerto. En su momento se dotó al campanario de altavoces, que aún conserva, y que sustituyeron, durante muchos años, a unas campanas ausentes, que parecían no casar en una torre casi cerrada, con pequeñas aberturas horizontales y enmarcada por tres o cuatro cinturones de vigas de hormigón ("zunchos de hormigón armado", que dirían los arquitectos).

Cuando la Comunidad Parroquial preparaba el veinticinco aniversario de su fundación, pensaron en poner campanas, aunque la empresa no carecía de problemas, no tanto por las limitaciones presupuestarias, siempre presentes, cuanto por las propias aperturas del edificio.

En primer lugar las campanas debían subir por la escalera, ya que las estrechas ventanas horizontales impedían su montaje por el exterior. En segundo lugar las campanas debían disponerse dentro de la torre, mediante una estructura de vigas de hierro paralelas, fijadas a la fábrica del edificio.

Finalmente se propuso que se instalasen de manera que pudiesen tocar mecánica o manualmente. No sólo por las limitaciones presupuestarias antes indicadas, sino por experimentar acústicamente, se hicieron los yugos de hierro, pero al estilo de los de madera. No se trataba de hacer unas "truchas" de chapa metálica recortada (moda que parece haber desaparecido, afortunadamente), sino de recoger las ventajas de las instalaciones tradicionales, a pesar de emplear materiales con un defectuoso resultado acústico. La solución utilizada fue el empleo de ejes rectos, mediante una vigueta en H, y con el giro por encima de las

asas de la campana. Si a esto le unimos tres campanas de los Hermanos Portilla de Gajano, de sonido potente, el resultado fue muy brillante y musical.

El contrapeso también era de hierro, y los motores de los llamados de impulsos, que reproducen el toque tradicional y no impidieron el toque manual de su inauguración.

Para contrarrestar en parte el sonido algo metálico causado por las vigas de hierro, se propuso que los badajos tuviesen sus bolas de bronce, aunque el resultado es algo mate. Para explicarlo de una manera acústica, si la bola es de bronce, sólo se reproducen los sonidos bajos de la campana, restándole brillantez. Si la bola es de acero, el sonido es demasiado metálico, ya que destacan los armónicos altos de la campana, que además puede romperse ya que este metal es más duro que su bronce. La solución tradicional ha sido el empleo de badajos de hierro dulce, recocidos periódicamente, para que el metal no sea duro, y resalte toda la sonoridad de la campana. El uso de badajos de bronce debiera limitarse a las pocas campanas de hierro que existen.

La instalación central de las campanas, en una sala con amplias aberturas horizontales, produce un resultado muy sonoro, incluso excesivamente potente. A los buenos resultados de la instalación y de la misma sala de campanas debe añadirse la coherencia de éstas, ya que fueron construidas todas a la vez por el mismo fundidor, dotándolas de una sonoridad compatible y de un timbre similar, dentro de la diferencia de nota de cada una.

Están dedicadas, de menor a mayor, a "Santa María, Reina de la Pau", a "Christe Redemptor" y a "San Francisco de Paula", teniendo sendas inscripciones en valenciano, latín y español.

A pesar de los buenos resultados de los yugos de eje recto y de la potencia sonora creada, unos yugos de madera provocarían, seguramente, una voz más dulce y menos estridente.

**Francesc Llop i Bayo**  
*Gremi de Campaners Valencians*